

AUTOR/AUTHOR: Rubén Díaz.

TÍTULO/TITLE:

Educación expandida: la Red como fuente de conocimientos.
Expanded education: the Internet as a source of knowledge.

WEB: www.zemos98.org

RESUMEN/ABSTRACT:

Aporta la experiencia piloto que ZEMOS98 llevó a cabo en un centro de enseñanza secundaria. El Banco Común de Conocimientos (BCC) es un proyecto sobre el intercambio de conocimientos. La idea es partir del conocimiento colectivo de los usuarios del banco y hacer un archivo significativo que se potencia a través de las redes digitales.

This paper presents the pilot experience that ZEMOS98 carried out at a secondary school: the Common Knowledge Bank (or Banco Común de Conocimientos - BCC), a project on knowledge exchange. The idea is to use collective knowledge as the springboard for the bank's users and compile a significant file that is potentiated through digital networks.

PALABRAS CLAVE/KEYWORDS:

Educomunicación, intercambio de conocimientos, Banco Común de Conocimientos.
Edu-communication, exchange of knowledge, Common Knowledge Bank.

Educación expandida

La red como fuente de conocimientos

Rubén Díaz

El proyecto del simposio y la publicación *Educación Expandida* surge de nuestro profundo interés por la educomunicación y las dinámicas que inciden en el aprendizaje a lo largo de toda la vida. Estas dinámicas se ven afectadas por una serie de cambios en los procesos comunicacionales, culturales y sociales que ha producido la cultura digital. Con ocasión de la decimoprimer edición de nuestro festival internacional, decidimos programar este proyecto en torno a un *leitmotiv* concreto: la educación puede suceder en cualquier momento y en cualquier lugar, dentro y fuera de los muros de las instituciones educativas, consideradas los espacios oficiales de transmisión de conocimientos, pero que ni mucho menos son los únicos lugares donde se reproducen los procesos de aprendizaje. El proyecto se configuró a partir de tres ejes principales: las conferencias aportarían una visión más general y teórica (Jesús Martín Barbero, Brian Lamb y Ronaldo Lemos participaron como conferenciantes), los proyectos (seleccionados a partir de una convocatoria abierta) representarían aplicaciones concretas desde diferentes personas o colectivos, con objetivos e intereses diversos (entre otros, fueron seleccionados Medialab, Amasté o LaFundició) y, por último, los talleres tratarían de incidir en el territorio y desarrollar una experiencia local. Tres fueron los talleres que se programaron: una introducción al teatro del oprimido con Julián Boal; la Fábrica Expandida se ocupó de reflexionar sobre formatos pedagógicos en espacios no convencionales, como era el caso del CSOA La Fábrica de Sombreros; y, por último, una experiencia piloto que ZEMOS98 propuso al colectivo platoniq.net: usar las metodologías de su Banco Común de Conocimientos en un centro de enseñanza secundaria, el Instituto de Enseñanza Secundaria Antonio Domínguez Ortiz, situado en el Polígono Sur de Sevilla. En este texto, centraremos nuestro interés en este último taller de platoniq.net, presentando a las partes implicadas y aportando las crónicas diarias de la experiencia.

El Banco Común de Conocimientos (BCC) es un proyecto sobre el intercambio de conocimientos. La idea de *platoniq.net* es partir del conocimiento colectivo de los usuarios del banco y hacer un archivo significativo que se potencia a través de las redes digitales. BCC es un proyecto de referencia para la noción de *educación expandida* porque entiende que el procomún sobrepasa los muros de los espacios oficiales de transmisión de conocimientos, que el aprendizaje es un proceso en colaboración con los otros y que la única forma de aprender es a través de la experimentación y el trabajo en equipo. Por eso BCC es un "laboratorio donde experimentar con nuevas formas de producción, aprendizaje y participación ciudadana". Está muy inspirado en la forma de trabajo de las comunidades de software libre, además de la influencia teóricas de las pedagogías libertarias y escuelas racionalistas anarquistas.

Llegamos al IES Antonio Domínguez Ortiz a través del entonces director del centro, Juanjo Muñoz. Dicho centro está situado en la barriada Martínez Montañés del Polígono Sur de Sevilla. Según el Plan Integral del Polígono Sur, "el barrio está como "encajonado", por un lado por la vía del tren Sevilla-Cádiz; por otro lado, por la carretera de Su Eminencia; y finalmente por las naves de Hytasa. La entrada más abierta del Polígono es la que da al parque Celestino Mutis, frente a la barriada de Santa Genoveva. Esta situación ha hecho que los vecinos y vecinas se sientan un poco aislados del resto de la ciudad". La población total del Polígono Sur supera los treinta mil habitantes según fuentes oficiales, pero es probable que la cifra sea superior e incluso sea casi el doble. El magnífico trabajo que Juanjo y algunos profesores estaban haciendo junto a lo alumnos se podía percibir fácilmente para quien visitaba el blog Iguales en las Tres Mil (<http://iguales3000.blogspot.com>).

Por nuestra parte, ZEMOS98 es un equipo de investigación interesado en desarrollar proyectos multidisciplinares de manera continua, abierta y colaborativa. Llevamos trabajando desde hace más de diez años desde el Festival Internacional ZEMOS98. Como editores, hemos publicado diversas publicaciones como *Creación e Inteligencia Colectiva* (2005), *La televisión no lo filma* (2006), el catálogo de la exposición comisariada para ZEMOS98 por José Luis de Vicente *Reclaim the Spectrum* (2006), *Cultura digital y comunicación participativa* (2006), *Panel de Control. Interruptores críticos para una sociedad vigilada* (en co-edición con la Fundación Rodríguez) o *Código fuente: la remezcla*, junto a Mar Villaespesa.

El proyecto del BCC en el IES Antonio Domínguez Ortiz comienza en el momento en que ZEMOS98 plantea el reto a *platoniq.net* y a Juanjo Muñoz: trabajar juntos este proyecto de Banco Común de Conocimiento como aplicación de una metodología de activación y participación de la comunidad educativa para expandir su campo de acción en el ba-

rrio y, desde la periferia, conectar con el centro de la ciudad. Tendrá, entre otros objetivos genéricos, la revalorización de la riqueza cultural, el reaprovechamiento de los recursos del barrio o el aumento de autoestima cultural y crítica a los medios de comunicación ("medios de formación de masas de individuos", en palabras de Agustín García Calvo). La aplicación de los procesos propuestos por BCC en el IES Antonio Domínguez Ortiz se entiende dentro de un contexto, no como intercambio de servicios, sino como un proyecto de creación y cultivo de redes y comunidades. No es una solución, es una de tantas metodologías que se pueden poner en práctica adaptándose a cada contexto.

Se trata de trabajar a nivel micro, tejiendo una red humana que se inspire en las redes sociales de internet que los jóvenes usan cotidianamente y la tecnología, pero sin requerir de ella. En este contexto, el BCC se debería convertir en un banco de valores que conecte a los diferentes agentes activos que sean capaces de dinamizar la actividad y amplificarla en la medida de lo posible.

El BCC actuó en el IES Antonio Domínguez Ortiz como una especie de "ebay físico" (en palabras de Olivier Schulbaum, uno de los miembros de *platoniq.net* más activos en todo el proceso), donde se pudieran no sólo intercambiar conocimientos, sino también opinar y aportar ideas sobre asuntos públicos, donar tiempo, distribuir el trabajo social: "alumnos, profesores, vecinos, somos los buscadores, somos la red local".

El proyecto implicó todas las fases de un proceso creativo en el que se investiga (documentación y mapeos de las redes sociales que ya existen en el barrio, como asociaciones o centros cívicos que hacen de espacios públicos de interrelación), se produce material (carteles, paneles de información, cápsulas de conocimientos en vídeo, etcétera.) y se comunica (era importante que los más implicados en el proyecto capten la atención del resto, sobre todo de los más jóvenes, nos referimos a los cursos inferiores a 4º de ESO).

ZEMOS98, *platoniq.net* y un equipo de profesores del IES Antonio Domínguez Ortiz trabajaron desde octubre de 2008 hasta marzo de 2009 en planificar el taller, que tendría una semana de duración en el instituto y sería dinamizado por un grupo motor de estudiantes implicados en el proyecto.

Durante la semana, estuvimos escribiendo crónicas diarias que se publicaron en el blog *Educación Expandida* (<http://www.educacionexpandida.org>). Este es un resumen de las crónicas diarias de la experiencia de BCC en el IES Antonio Domínguez Ortiz, textos que representan la intensidad con la que se vivieron los avances y progresos de los participantes durante los días de la intervención y que también hace las veces de evaluación del proyecto.

Primera sesión (lunes, 16 marzo 2009)

¿Cuántas veces has sentido que si supieras "algo", ese "algo" podría cambiar tu vida radicalmente? ¿Qué te gustaría saber hacer y no has encontrado quién te lo explique? ¿Cuántas cosas que podrían ayudar a tus amigos sabrías enseñarles? ¿Conoces a alguien que sabe hacer algo "valioso", "curioso", "especial"? Esta crónica versará sobre el arte de escuchar, aprender y compartir en la primera sesión de BCC en el IES Antonio Domínguez Ortiz.

Después de algunos meses de reuniones y muchos preparativos, esta mañana pusimos en marcha esta experiencia de intercambio de conocimientos en el IES Antonio Domínguez Ortiz, de la mano del colectivo Platoniq y su proyecto Banco Común de Conocimientos.

Hemos acondicionado nuestro campamento base en la biblioteca del centro, ordenando las mesas y sillas de forma que pudieran organizarse grupos de trabajo. Su ubicación (en mitad de un pasillo en la planta baja del edificio) es estratégica para que se reconozca por toda la comunidad como la oficina abierta para el intercambio de conocimientos. Comenzamos con una sesión introductoria para los grupos de 4º de ESO y de 1º y 2º de bachillerato sobre qué es Platoniq, qué es BCC y cómo vamos a "cultivar las redes" en el Instituto y el barrio. Olivier Schulbaum (Platoniq) aseguró que esa sería la única sesión de tono "teórico", con el rol tradicional de profesor que habla y alumnos que callan: "se trata de cambiar los roles de alumnos y profesor".

El proyecto BCC aplica la filosofía del copyleft, de las redes sociales o del software libre a la transmisión de conocimientos... Una alumna preguntó si hace falta saber qué es el software libre para entender qué significa el Banco Común de Conocimientos. Olivier ha puesto el ejemplo de la receta del gazpacho: todos sabemos cuáles son sus ingredientes básicos (tomate, pimiento, pan...), pero cada uno hace el gazpacho diferente. Y todos entendemos que la receta no es de nadie, es de todos, aunque cada uno la desarrolle a su gusto. Ésta es la idea importante, aplicada al software o a la cocina. Los conocimientos, de todos y de nadie al mismo tiempo, son una especie de "activos" (como en la bolsa) que tienen un valor. Y ese valor se lo vamos a dar nosotros durante la semana: tenemos también la responsabilidad de decidir qué es lo importante. Y, por encima de todo, está el fortalecimiento de las relaciones que se crean, la red que se teje... ¿Te has parado a pensar lo que puedes enseñar a los demás? Esta pregunta no es fácil de responder para nadie y fue el ejercicio más complicado para algunos de nosotros esta mañana. ¿Qué puedes enseñar a tus amigos? Es más, ¿tienes algún interés en compartir algo? ¿A cambio de qué? ¿Sobre qué tema? ¿Qué puede ser útil para los demás? Tratamos de responder a estas preguntas, sin desatender nuestros intereses y teniendo en cuenta las pregun-

tas que el sistema educativo del instituto no satisface, o que nos gustaría que nos explicasen de otra manera, u otra persona. "Los profesores saben otras muchas cosas que no enseñan".

Nos dividimos en dos grupos, primero sólo 4º ESO y después los de bachillerato. Platoniq propuso elaborar un mapa de las especialidades de cada uno. "Vamos a hacer visibles aficiones, buenas prácticas, intereses, etc". Utilizamos rotuladores y bolígrafos para escribir nuestras demandas (¿Qué quiero aprender?) en post-its de color rosa y nuestras ofertas (¿Qué puedo enseñar?) en post-its verdes. Además, en post-its amarillos, propusimos a otras personas interesantes, con algo que enseñar, de fuera del grupo de trabajo o del instituto (compañeros de otros cursos, familiares, amigos del barrio...).

"Yo comparo BCC con el *Cash Converters*, vendes lo que no te hace falta y compras lo que no le hace falta a otros... Cuando ya sabes algo, no es que no te haga falta, pero no te importa desprenderte de eso y a lo mejor necesitas algo de otra persona que está en la misma situación", explicaba Antonio (2º bachillerato) a sus compañeros...

Pedimos a cada uno que escribiese, al menos, cinco demandas y cinco ofertas de conocimientos. Con un mínimo de dos demandas coincidentes, el grupo empezará a trabajar y buscar dentro de la red del barrio alguna persona que conteste esa petición. Y si ya hay alguien dentro del grupo que puede responder a las demandas, los pondremos en contacto.

El mapa de intereses de cada grupo se materializó en un tablón donde se colocaron los post-its categorizados por temáticas: deportes, tecnología, sociedad, humanidades, cuerpo, etcétera. Mañana continuaremos el ejercicio, con un grupo algo más reducido, el grupo dinamizador, que volverá de nuevo a las clases de sus compañeros para poner en marcha el mercado de conocimientos.

Segunda sesión (martes, 17 marzo 2009)

El objetivo de la jornada de hoy era trabajar con el grupo dinamizador o grupo motor. Para mañana, miércoles, todos debemos ser "expertos" en Banco Común de Conocimientos, debemos saber comunicar el proyecto a los otros grupos, a los profesores, a nuestros amigos y familiares que viven la experiencia desde el instituto, o a quien quiera que sea el que nos pregunte.

Hasta el momento, los conocimientos no han sido tan importantes como el trabajo en equipo, las co-responsabilidades, las nuevas ideas y la organización interna para la comunicación del proyecto. Los alumnos han entrado en la dinámica y el ambiente de trabajo crece a medida

que la motivación aumenta cuando se ven los primeros resultados. Ellos son los responsables de comunicar el trabajo que se está haciendo en la oficina de Banco Común de Conocimientos.

Hemos definido objetivos y tareas. El grupo motor (unas 12 personas, entre 4º de ESO y bachillerato) entrará el miércoles en algunas aulas de 2º y 3º de ESO para buscar los "activos" que interesan recuperar para el banco: (a) qué saben y quieren compartir, y (b) qué quieren aprender.

El trabajo en equipo y el compromiso con cada tarea es fundamental. Se han dividido en grupos de trabajo por afinidades y gustos personales:

Comunicación. Deciden qué frases y palabras clave explican qué es el banco de manera sencilla, clara y directa. Además, elaboran un guión que servirá para organizar el tiempo de exposición de cada clase, qué cosas son necesarias transportar de clase a clase y qué vamos a hacer en cada momento.

Producción y diseño. Deciden los formatos con los que se van a comunicar las ideas: post-its, camisetas, carteles, murales, etc. La célula de producción es el centro de la coordinación y materializa el trabajo de sus compañeros de comunicación.

Audiovisual. Documentará las acciones y expresará, a través de spots o vídeos informativos cortos, las ideas que vengan del grupo de comunicación. Usarán las cámaras de vídeo y fotos de sus propios móviles... Para la realización del spot, hay que trabajar un guión técnico, definir cuáles van a ser los planos a tomar y qué material será necesario pero, sobre todo, pensar qué queremos contar y cómo lo vamos a hacer.

Buscadores. Estos "motores de búsqueda humanos" analizan los datos de ofertas y demandas, cruzándolas y poniendo en contacto a las personas que pueden intercambiar conocimientos.

Tercera sesión (miércoles, 18 marzo 2009)

Jenny estudia 4º de ESO y es una de las alumnas que forma parte del grupo motor, en el que participa muy activamente, dentro de la célula de comunicación que está dinamizando el BCC en todo el centro. A la magnífica disposición de Jenny se suman todos los alumnos del grupo motor para "expandir el intercambio de conocimientos". Cortés (cuya actitud en un principio fue de cierto rechazo porque decía no entender los conceptos teóricos del proyecto) ha puesto todo su empeño en demostrar que sus dotes de "relaciones públicas" (como él mismo se define) son muy válidas para poner en contacto ofertas y demandas de conocimientos.

Nos ha sorprendido la seriedad del trabajo de Raúl, la forma en la que se ha responsabilizado de las salidas del grupo a las clases de otros compañeros, la manera en la que ha hecho de productor-regidor de cada presentación del proyecto, siempre atento a su reloj y al siguiente punto del guión. Joaquín ha estado muy convencido y seguro de sí mismo presentando el proyecto a mitad de la mañana en una clase de 3º de ESO, mientras Jessi repartía post-its verdes y rosas animando a los alumnos a que escribiesen qué podían enseñar y qué deseaban aprender. Estos son sólo algunos ejemplos, seguro que mañana surgirán nuevas historias con Francisco, Antonio, Isaac, Aurori, Alejandro, Rocío...

El trabajo de hoy ha sido muy bien organizado por los participantes del taller. Los tiempos muy marcados, las tareas muy definidas, el guión muy trabajado, todos los materiales y necesidades a punto. Sin embargo, paradójicamente es el día que más me cuesta hacer una crónica de lo que hemos vivido. La ilusión, la motivación, las sonrisas y el buen ambiente son sensaciones muy difíciles de trasladar. Pero también las historias personales de profesores y alumnos, las reflexiones y conversaciones cruzadas o las tensiones (que también se producen) y críticas a la metodología. Todo ello intensificado por los cambios que se han producido en los alumnos. Cambios que se basan exclusivamente en la motivación y el proceso de aprendizaje a través de la comunicación con el otro.

¿Es posible mantener el mismo nivel de trabajo si el proyecto se alarga o se integra en la propia dinámica del centro? ¿Es la motivación la clave para que se entienda que el esfuerzo es un ingrediente más del proceso de aprendizaje? ¿Qué herramientas pueden usar los profesores para comunicarse y motivar más y mejor a sus alumnos? ¿Cómo evitar esa sensación de distanciamiento con gran parte del alumnado durante el resto del año?

Cuarta sesión (jueves, 19 marzo 2009)

Después de preparar todos los materiales y de una visita previa para elegir cuál sería nuestro sitio, salimos del instituto hacia el mercadillo de las Tres mil Viviendas, con la idea de "expandir" el banco hacia el barrio. Los materiales para nuestra visita al mercadillo fueron mesa y sillas para montar el chiringuito, cartelería para hacerlo atractivo e identificable, un megáfono, cartón pluma para pegar las ofertas y demandas, post-its y bolígrafos. Y una cosa más: mucha ilusión por parte de todos. En el mercadillo, cientos de personas venden hoy frutas, verduras, calzado, ropa, material de ferretería, los CD-ROM y demás complementos. La idea del grupo motor era introducirse en este ambiente e incluir, como una "mercancía" más, el intercambio de conocimientos. De nuevo la metodología sería la misma: post-its de colores para que cualquier vecino dijera qué quería aprender y qué podía enseñar.

Algunos alumnos del grupo tienen familia en el mercadillo y fueron ellos los que mediaron para calmar el recelo inicial de la gente. Explicaron el proyecto, quiénes éramos y qué pretendíamos hacer. Uno de los puestos de venta de calzado nos cedió un hueco para colocar nuestro particular chiringuito. Los grupos se disgregaron y el mercadillo siguió su vida de intercambio constante. Habían aceptado un nuevo género, menos tangible: el intercambio de ideas.

Uno de los problemas más importantes del barrio es el absentismo escolar. En el mercadillo vimos a varios alumnos que debían estar en el instituto. Ahora es difícil de valorar, pero puede que el hecho de que esos chavales (y sus padres) vean allí la campaña de escolarización y a un grupo de estudiantes trabajando de esta manera, los anime a pensar que quizás esté bien pasarse más a menudo por la escuela. Pero lo más importante de la jornada en el barrio fue el "brillo en los ojos de la gente" al ver que, aunque normalmente escuchemos lo contrario, quizás nuestra juventud no esté tan mal. Quizás haya que escucharlos porque tienen algo que decirnos. Es posible que nosotros tengamos algo positivo y valioso que enseñar.

Quinta sesión (viernes, 20 marzo 2009)

Hoy hemos llevado a cabo un mercado de intercambio de conocimientos en el propio instituto, que se ha trasladado por el patio, la pista de baloncesto, el gimnasio, el aula de música, la clase de 3º de ESO y el hall del instituto, un mercado ambulante que ha terminado con una comida en la cafetería del propio centro con todos los participantes. Se han aplicado las matemáticas, la física, la música, la mecánica o la educación física a las ofertas y demandas de conocimientos que los buscadores han encontrado durante toda la semana dentro y fuera del centro. Esas ofertas y demandas han sido el resultado de un sondeo que ha valorado qué interesa aprender y enseñar en un acto de reciprocidad, sin más evaluación que la del criterio de cada uno de los participantes y la experiencia, el proceso.

Ha sido una catarsis para todos los participantes, una jornada preparada por el grupo motor para aprender y jugar, organizada para que toda la comunidad educativa disfrute de lo que debería significar la palabra educar. Y lo más interesante es que se han fortalecido vínculos, se han generado nuevas comunidades de intereses, lo intercambiado no ha sido tan importante como los actores del intercambio.

El grupo dinamizador, dividido en las células, anunció en el hall del instituto un cronograma de cuándo y dónde se producirían los intercambios:

Cómo limpiar el carburador de una moto (patio de entrada). Inma, una

profesora muy activa en todo el proceso, quería aprender cómo limpiar el carburador de su moto, una Vespino que cedió para la actividad. Prácticamente todo el instituto se quedó a ver cómo Manuel explicaba cómo hacerlo. Inma se llevó su moto, no sólo con el carburador limpio, sino también con los pilotos intermitentes arreglados. Manuel al principio se mostró reacio a participar, pero se dio cuenta que sus conocimientos en mecánica era valorados y que podía aplicarlos al instituto.

Qué es Tuenti (aula de informática). Cristian es un chico de 14 años que está dentro del Aula de Acogida después de varios años de absentismo escolar. Ofertó sus conocimientos en Tuenti, una red social muy usada por los adolescentes: explicó cómo crearse una cuenta, cómo compartir imágenes, vídeos y comentarios. Esa red social parte de una filosofía como la de BCC, en la que compartir conocimientos y recursos es básico. Artes marciales y filosofía (gimnasio en el exterior). Roberto es el Jefe de Estudios del instituto, es profesor de Filosofía y, además, fue campeón de kárate de Andalucía. Su oferta para el mercado fue enseñar a aplicar la filosofía del kárate a nuestra vida. Isaac, alumno y miembro del grupo motor, complementó la teoría con una clase de boxeo tailandés.

Matemáticas y física aplicadas al baloncesto (pista de baloncesto). Dos profesores del instituto compitieron para ver quién era capaz de aplicar las matemáticas y la física al baloncesto de manera más atractiva para los participantes. Aprendimos cómo formular matemáticamente los botes de un balón y por qué la altura del bote es menor a medida que se repite este fenómeno y, desde la física, cómo se comportan los movimientos rectilíneos y parabólicos del balón al ser lanzado desde la línea de tiros libres, teniendo en cuenta espacio, tiempo y velocidad.

Cómo aprender a tocar instrumentos musicales y crear ritmos (aula de música). El ritmo elegido por el profesor de música para que todos pudiésemos aprender fue el compás de la bulería. Probamos con las palmas, la caja, la guitarra y la batería. Terminamos con una batucada en la que salieron panderetas, tambores, campanillas, etcétera.

Finalmente, nos reunimos todos los participantes en una comida de ambiente muy íntimo. Para el o la que sea muy curioso o curiosa, hay vídeos que atestiguan algunos de los momentos más emotivos. Hemos puesto en marcha una experiencia piloto que nos ha resultado renovadora, refrescante. Hay muchas cosas sobre las que reflexionar, pensar y escribir.